

Las particularidades de ser maestro rural

Difícil hallarlos porque condiciones son muy diferentes



Esther Soto, aquí enseñando a un niño, asegura que es muy difícil que un maestro de la ciudad se acostumbre a la dura realidad de las escuelas de la ruralía californiana. Suministrada

By Yolanda Arenales
Monday, August 30, 2010

Esther Soto, quien desde que su familia emigró de México cuando ella era una adolescente ha vivido en el Valle Anderson, reconoce que a mucha gente de ciudad le sería difícil trasladarse allí.

Ubicado a unos 150 kilómetros al norte de San Francisco, y accesible sólo por una sinuosa carretera paralela al río Navarro, el estilo de vida en esta pequeña localidad mantiene muchos de los elementos de una sociedad agrícola tradicional. Sin embargo, sus jóvenes tienen que prepararse para la economía del futuro.

Por eso Soto, decidió que valía la pena continuar la educación que abandonó al dejar sus estudios de secundaria, y convertirse en una maestra local.

"La vocación surgió en mí cuando empecé ayudando como madre voluntaria en la escuela cuando mi hijo comenzó kindergarten", dice Soto, quien fue primero asistente de maestra, y tras años de estudio nocturno y largos viajes hasta el campus universitario más cercano, consiguió su titulación como educadora.

Ella simboliza en muchos aspectos la "maestra ideal" para una pequeña comunidad rural como la suya.

"Muchos lugares pequeños y aislados no son atractivos para la gente de ciudad, y acaban yéndose", dice Corinne Muelrath, quien fue superintendente para el distrito escolar Two Rocks,

en Petaluma, y ahora es directora del programa de certificación alternativa en la oficina de Educación del Condado de Sonoma.

Muelrath señala que, además, los maestros locales conocen bien la realidad de los chicos a los que sirven, un factor clave en su progreso escolar.

Soto por ejemplo, quien se especializa en estudiantes de inglés (EL), en su mayoría recién llegados de México desde donde sus familias vienen para trabajar en los campos de manzanas, reconoce en muchos de sus alumnos las mismas preocupaciones que ella tuvo.

"Los niños pasan por un cambio cultural y de idioma y les ayuda mucho estar con alguien que 'es como ellos'", dice Soto. En California hay unos 300 mil estudiantes en las diversas áreas rurales, dispersas desde el norte hasta el Inland Empire, y el sur de San Diego. Más de la mitad de ellos pertenecientes a minorías. Uno de cada cuatro es estudiante de inglés y el 90% viven dentro del nivel de pobreza, una situación de la que muchos sólo podrán escapar a través de una educación mejor que la tuvieron sus padres. "No cabe duda que la calidad de la relación entre maestros y alumnos tiene un gran efecto en la educación de estos últimos", dice Catherine Kearney, presidenta de la asociación no lucrativa Teachers Corp. que ha diseñado diversos programas alternativos de educación de maestros rurales.

Las nuevas tecnologías facilitan la enseñanza a distancia, pero Soto enfatiza que aún más importante es la dispersión de campus, y extensiones remotas de los mismos que facilitan la enseñanza tradicional.

"En mi pueblo el acceso a Internet sigue siendo mayoritariamente a través de marcado telefónico, y no alta velocidad", dice Soto, quien reside en Boonville, una pequeña localidad del condado de Mendocino. Kearney señala que los despidos de maestros derivados de los recortes presupuestarios no han afectado a muchos distritos rurales en los que la población infantil continúa creciendo. "Llenar las vacantes en áreas remotas es a menudo difícil", dice Kearney, comentando que a pesar de que muchos maestros urbanos estén desempleados, no es fácil convertirlos en maestros rurales.

Desde la falta de oportunidades laborales para sus cónyuges, hasta las diferencias de estilo de vida respecto a las ciudades, muchos factores influyen negativamente para que maestros traídos de fuera no arraiguen en estas comunidades.

Por eso Soto está orgullosa de ser "un producto local".

"Ojalá que pueda servirle de inspiración a algunos de mis estudiantes para que ellos también sean maestros en nuestra comunidad", dice Soto.